



3 5601 15213 0930

Boletín

Sociedad Chilena de Arqueología

N° 13

DICIEMBRE

1991

PROYECTOS DE INVESTIGACION E INFORMES DE AVANCE

NORTE ARIDO

"Arquitectura religiosa en la sierra y puna de la primera región Chile: Estilos e Iconografía"

FONDECYT 90-0127. (Proyecto en curso, bienio 90-91)

Investigador responsable: Juan M. Chacama R.

El proyecto intenta realizar una "lectura" antropológica de los templos católicos ubicados en la sierra y puna de la primera región. El objeto de estudio es el imafrente de los edificios y las tallas líticas que lo exornan, tomándose como método de estudio, el análisis iconológico. durante el primer año de ejecución se ha trabajado gran parte de los templos existentes en la provincia de Iquique, quedando para el presente año, aquellos que se encuentran ubicados en provincia de Parinacota.

"Percepción de los museos antropológicos del norte de Chile: su situación actual, su relación museo-comunidad, sus potencialidades"

Dirección de Investigación y Desarrollo Científico, Universidad de Tarapacá. Año 1991. (Proyecto en curso) Investigador responsable: Juan M. Chacama R.

Como su nombre lo indica, este proyecto pretende percibir a través del diagnóstico de museos, la realidad actual de los museos antropológicos del

norte del país. Teniendo en cuenta las similitudes y también las diferencias se toman como centros de referencia el Museo Arqueológico San Miguel de Azapa en la ciudad de Arica y el museo Regional y el Museo Antropológico en la ciudad de Iquique. El objetivo final del proyecto es trazar caminos de desarrollo para las unidades mencionadas, tanto individualmente como en su conjunto, potenciando aspectos de la realidad social y cultural de ambas ciudades como son sus características multiétnicas.

"Distribución espacial de restos arqueológicos en un asentamiento habitacional de cazadores recolectores del norte de Chile"

FONDECYT 90-0343

Investigador Responsable: Iván Muñoz Ovalle

Se analizó la tipología lítica de Acha-2 a la luz de las nuevas evidencias encontradas en el área. Se determinaron áreas de actividad en cuanto a la talla lítica a través de las relaciones porcentuales líticos versus áridos, existentes en las distintas unidades de excavación trabajadas en 1990.

"Evaluación y análisis de los asentamientos humanos en la desembocadura del río Camarones"

Dirección de Investigación y Desarrollo Científico, Universidad de Tarapacá. Año 1990

Investigador Responsable: Iván Muñoz Ovalle

El hallazgo de diversos indicadores culturales encontrados en la desembocadura del río Camarones (I Región, Chile) permiten discutir las variadas formas de vida de las poblaciones asentadas en este espacio costero en un rango de tiempo que va desde el período Intermedio Tardío hasta la llegada del Inca (1000-1450 d.C.).

Se entrega un perfil de los acontecimientos socioeconómicos y de las relaciones de complementariedad establecidos por los grupos asentados en este espacio costero.

Investigaciones Mario Rivera

En los meses de Junio y Julio de 1990, Arthur Aufderheide y Marc Kelley (U. de Minnesota), conjuntamente con Mario A. Rivera (Field Museum Chicago y Sociedad Chilena de Arqueología) y Alvaro Careviç (U. Arturo Prat, Iquique), dirigieron una escuela de campo, en la localidad de Pisagua. En esta escuela de campo, orientada a estudios de biología, especialmente nutrición y contaminación, participaron estudiantes bajo el programa de entrenamiento de la National Science Foundation (Training Program in Biosocial Adaptation: Assesment of Paleonutritional Techniques). El objetivo principal de esta investigación, además de servir de una instancia de docencia, fue la de reunir mayor información para definir dos poblaciones prehistóricas diferentes que habitaron las costas del Norte de Chile entre 1500 y 500 a.C. Estas poblaciones están representadas por Chinchorro fase III y Alto Ramírez fase I. Resultados de este trabajo están en preparación adelantándose la publicación próxima de dos de ellos, a saber:

Aufderheide, A., M.Kelley, R.Krouse, M.A.Rivera, L.Tieszen, L.Gray, E.Iversen & A.Careviç. "The Bioanthropological Findings of Eleven Human Mummies from Pisagua, N.Chile". 1991.

Rivera, M.A. "The Archaeological Area of Pisagua and its Significance for Prehistoric Settlement interpretation". 1991.

Además, tomando en cuenta resultados de investigaciones anteriores al igual que análisis de muestras de Pisagua, Cartmell et al. están publicando el siguiente trabajo:

Cartmell, L., A. Aufderheide, A. Springfield, B.Arriaza. "The Frecuency and Antiquity of Prehistoric Coca Leaf Chewing Practices in Northern Chile. A Radioimmunoassay Study of a Cocaine Metabolite in Human Hair" En prensa en Latin American Antiquity 2(3) 1991.

Respecto de esta investigación, se puede adelantar el resultado de dos nuevas fechas de C-14 (fechas corregidas) para Alto Ramírez fase I:

PIS-7 GX 16097 = 2955 ± 155 a.p.

PIS-7 GX 16098 = 2695 ± 85 a.p.

Alto Ramírez fase I representa la primera migración andina desde el área circum-Titicaca a la costa, en esta área. Para definir mejor esta situación actualmente se realizan estudios experimentales de ADN tanto en tejidos musculares como hueso trabecular y compacto. También análisis de uso de coca a través de ensayos de radio-inmunología que puede ser detectada en el cabello, estudios microscópicos anatómicos y de isótopos estables de carbón, nitrógeno y sulfuro obtenido del colágeno de huesos por medio de espectrometría, así como análisis de estroncio, zinc y calcio, también mediante espectrometría de absorción atómica. Con estos índices se espera caracterizar mejor la dieta de la población Alto Ramírez.

En los meses de Julio y Agosto de 1991, Mario A. Rivera (Field Museum Chicago y Sociedad Chilena de Arqueología), conjuntamente con Gray Graffam (U. de Trent, Canadá) y Alvaro Careviç (U. Arturo Prat, Iquique), realizaron una extensa prospección arqueológica desde el sector Pica-Matilla hasta Ramaditas-Guatacondo en el Desierto de Atacama, con el fin de evaluar la posibilidad de complejos habitacionales correspondientes al desarrollo Alto Ramírez. Durante esta prospección se mapearon extensas áreas, concentrándose los esfuerzos en el sector Ramaditas. Este sitio fue intensamente prospectado, levantándose mapas de detalle de los diferentes sectores que lo componen, a saber, plaza central, áreas residenciales, áreas de cultivo, áreas

de trabajo de minerales, y montículos. Un informe preliminar sobre estas tareas está actualmente en prensa (G.Graffam, M.A.Rivera, A.Careviç "Ramaditas, a Formative Period Copper Manufacturing Site in Northern Chile." En Colonial Mining in Latin America. R.West y A.Craig eds. 47 Congreso Internacional de Americanistas, New Orleans, 1991.) Se espera iniciar trabajos más complejos para 1992, dependiendo de subsidios que en este momento se encuentran pendientes.

En otro plano, se podrían mencionar las siguientes publicaciones:

Rivera, M.A. "The Prehistory of Northern Chile. A Synthesis" Journal of World Prehistory 5(1):1-47, Plenum Press.

Rivera, M.A. y A.M. Llamazares (eds.) "Relaciones pre-hispánicas Costa Pacífico - Andes - Floresta Tropical, nuevas evidencias para el desarrollo cultural andino". Simposio 46° Congreso Internacional de Americanistas, Amsterdam 1988 (en prensa). Será publicado por Fundación Américas y 46 Congreso de Americanistas en Buenos Aire, 1991.

Finalmente, la organización y desarrollo del simposio "Emergence of the Andean State in the Circum Titicaca Basin" en el reciente 47 Congreso Internacional de Americanistas en la U. de Tulane, New Orleans, USA. Este simposio estuvo organizado por A.Kolata, Ch. Stanish y M. Rivera, quienes editan en este momento los diferentes trabajos para su posterior publicación en un volumen especial.

"Una Aproximación a la Cronología y Asentamiento en el Oasis de Quillagua (Río Loa, II Región)"

Proyecto FONDECYT 0198/91.
Francisco Gallardo (MCHAP), Luis Cornejo (MCHAP), Alvaro Román y Angel Deza (PUC)

El oasis de Quillagua, junto al río Loa y a unos 70 kilómetros de la costa, posee un área no superior a 2 km². El valle contiene unos 70 sitios arqueológicos (la mayoría prehispánicos) en asociación a tierras cultivables y un bosque de algarrobo. Las primeras investigaciones sistemáticas fueron

realizadas por Ricardo Latcham a comienzos de la década del 30. El excavó unas 70 tumbas en cinco cementerios que según sus apreciaciones (estilísticas y evolutivas) correspondían a tres períodos de la secuencia propuesta por Max Uhle en 1922 para el norte de Chile: Tiahuanaco Epigonal (600-900 d.C.), Atacameño Indígena (900-1100 d.C.) y Chíncha Atacameño (1100-1350 d.C.). Casi 40 años más tarde esta secuencia fue redefinida a la luz de nuevas formulaciones histórico-culturales y excavaciones en la aldea "La Capilla". Correlaciones estilísticas y un fechado de radiocarbón (710 ± 70 d.C.) para el sitio habitacional excavado (por M. Cervellino y F. Téllez) favorecieron una segunda secuencia: un período medio-tiwanaku representado por el sitio Ancachi, un período intermedio tardío que incluiría el "cementerio poniente" de Latcham y la aldea "La Capilla", un período incaico (representado por escasos ítems) documentado para el "cementerio poniente" de Latcham y la aldea mencionada.

Hasta ahora la carencia de fechados absolutos ha impedido hacerse una idea más precisa de la cronología, asentamiento e integración de la localidad a la secuencia regional. Durante nuestras investigaciones de campo prospectamos y mapeamos los sitios del valle, y también llevamos a cabo recolecciones de superficie y sondajes en cementerios y habitaciones. Algunos de los especímenes cerámicos obtenidos fueron procesados por termoluminiscencia. Los resultados de los análisis efectuados en el Laboratorio de Termoluminiscencia (Facultad de Física, Pontificia Universidad Católica de Chile) fueron las siguientes:

Muestra	Tipo	*Proced.	Fecha d.C
UCTL 221	Dupont	02Qui03	1315± 70
UCTL 288	Rojo Viol.	02Qui03	1150± 80
UCTL 219	Rojo Viol.	02Qui01	900±100
UCTL 290	San Miguel	02Qui02	830±140
UCTL 289	Rojo Alis.	02Qui01	720±130
UCTL 220	Rojo Viol.	02Qui02	680±110
UCTL 223	Café Alis.	02Qui75	270±160
UCTL 222	Café Alis.	02Qui09	220±100
UCTL 291	-----	02Qui37	200± 70

*Procedencia / Según Latcham
02Qui03 / ~~Cementerio Poniente~~

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

02Qui03 / Cementerio Poniente
 02Qui01 / Cementerio Oriente
 02Qui02 / Cementerio Oriente Alto
 02Qui01 / Cementerio Oriente
 02Qui02 / Cementerio Oriente Alto
 02Qui75 / Ancachi

Tomando en consideración estos resultados cronométricos, más los estudios preliminares acerca de estilos cerámicos y asentamiento, estamos en condiciones de sugerir provisionalmente una secuencia de cuatro períodos para la localidad:

Período I: Documento hasta ahora en un sólo sitio (removido en faenas camineras) con sepultura múltiple (uno de los cuerpos presenta un madejón de lana en su cabeza). Se recolectaron fragmentos de alfarería con pastas cementadas y otros con desgrasante vegetal; cestería coiled; esteras; cordelería vegetal y tejidos monocromos (reps de urdimbre). Posee una fecha de 200 d.C. y podría corresponder a un momento tardío del formativo temprano regional.

Período II: Reconocido en Ancachi con cerámica café rojiza alisada (desgrasante de cuarzo). Todos los sitios (habitacionales y cementerios) de este período se reconocen por la presencia mayoritaria de este componente cerámico. Se trata de un asentamiento disperso con una marcada concentración hacia los extremos del oasis. Las habitaciones (sin estructuras) se emplazan sobre terrazas bajas y los cementerios se localizan al fondo de la terraza que precede a la planicie desértica. Tanto por las fechas (220 y 270 d.C.) como por la cerámica se asocia a sitios (p.e. Guatacondo, Caserones) del formativo tardío.

Período III: La definición de este período es aún insatisfactoria y reposa principalmente en la presencia (escasa) de cerámica San Pedro Negro Pulido (fase Quitor) en algunos sitios con componentes alfareros (mayoritarios) del período anterior. Desde el punto de vista del asentamiento, éste no parece presentar cambios significativos respecto a la anterior ocupación. Por el momento consideramos este período como Medio con fechas convencionales de 400 al 700 d.C. Sin embargo, no debemos

olvidar que en un sitio (Ancachi) de la ocupación previa se ha informado de la existencia de items Tiwanaku, lo que debería hacernos pensar en un Período Medio con inicios más tempranos que 400 d.C.

Período IV: En este período el asentamiento incluye un nucleamiento aldeano, habitaciones aisladas, cementerios con alto número de individuos, aleros con pinturas y grabados, geoglifos. Habitaciones y cementerios se concentran hacia el centro del valle. La cerámica presenta elementos diagnósticos del Intermedio Tardío y Tardío Regional: Rojo Violácea, Ayquina, Dupont, Pocomá, San Miguel, Gentilar, Chilpe, Talpape y Saxamar, entre otros. Nuestras dataciones sugieren un inicio más temprano que lo usual (700 a 800 d.C.) con una extensión más o menos continua hasta el 1300 d.C. En general lo Inca es escaso y por ahora sólo lo conocemos por referencia a trabajos anteriores.

"Arqueología de Calar (San Pedro de Atacama)"

D.T.I. (U DE CHILE) N° 2452-9044
 Investigador Responsable: Mario Orellana R. (U.de Chile) Co-Investigador: Agustín Llagostera M. (U.del Norte)

Continuando la investigación en el yacimiento de CALAR, II región, San Pedro de Atacama, en los años 1990 y 1991 se realizaron estudios de los materiales excavados en las estructuras 33 y 5, según una estrategia de "arqueología espacial".

Especialmente en el mes de noviembre de 1991, acompañado por los integrantes del Seminario de Prehistoria de Chile (alumnos Viviana Reciné, Mauricio Uribe, Mario Vásquez y Andrés Jara) se volvió a trabajar en el yacimiento de Calar con el fin de poner a prueba la estratigrafía cultural reconocida en las excavaciones anteriores. Así se escogió una pequeña estructura, la 32, situada junto a la 33.

El trabajo de laboratorio y de terreno nos ha permitido precisar los subsectores ocupados por los habitantes de la aldea, en especial en cada estructura excavada, qué función han

cumplido en ellas y sobre todo hemos intentado relacionar el comportamiento de los ocupantes de las estructuras (social, económico, ideológico) con la cultura material encontrada.

Tal como lo hemos adelantado en algunas publicaciones (Revista Creces, Santiago, N° 3, marzo de 1990 y Revista Paleoeología, C.A.E.A., Buenos Aires, 1989) el estrato cultural N° 3 no sólo es el más antiguo, sino que posee un conjunto numeroso de instrumentos y de todo tipo de artefactos. La situación espacial de estos artefactos, sus asociaciones, sus características tecnológicas, la interpretación funcional que hacemos de ellos, nos permiten conjeturar que los ocupantes de estas estructuras excavadas vivían en habitaciones circulares o semi-circulares, protegidas por muros de piedras que tenían alrededor de 80 cm de alto, con postes que permitían sostener una techumbre frágil, de vegetales, con pequeñas bodegas en los pisos, y espacios comunicacionales entre sus habitantes y otros sectores ocupacionales. Eran agricultores y practicaban también la caza menor.

Sus artefactos líticos les permitían efectuar variadas actividades socio-económicas. Sus tiestos alfareros pertenecían a diferentes tipos de vasijas de tamaño mediano y pequeño, alisadas, de color gris oscuro y café rojizo, con un antiplástico de cuarzo grande o mediano, de alta concentración. También se ocuparon vasijas pulidas de color gris oscuro y negra.

Para esta aldea, situada hacia el 140 a.C., se han podido tentativamente definir sectores y subsectores de actividades. Así, la reciente excavación de la estructura 32 además de confirmar los 3 estratos culturales, ya conocidos, permite postular una sub-área de trabajo de material lítico (especialmente microlítico).

Continuaremos trabajando en el mes de enero de 1992 en Calar, siempre financiado por el D.T.I. de la Universidad de Chile.

NORTE SEMI ARIDO

"Investigaciones arqueológicas en la cuenca del río Copiapó"

FONDECYT 0526/90

Investigador principal: Hans Niemeyer F.
Coinvestigadores: Miguel Cervellino y Gastón Castillo.

Antropóloga Física: Loreto Solé V.

La acción del proyecto 0526/90 en el lapso 1990-91 ha estado centrada en dos importantes áreas arqueológicas de la cuenca del río Copiapó. Una, es el distrito a orillas del río Pulido, denominada CABRA ATADA. La otra es la quebrada de PUNTA BRAVA, afluente del flanco derecho del río Copiapó, a unos 60 km aguas arriba de la ciudad capital.

I. CABRA ATADA. Se trata de un distrito de dos kilómetros de longitud por 400 m de ancho aproximadamente, constituido por un piedemonte de la ribera izquierda del río Pulido, principal afluente formativo del Copiapó. Situado entre Iglesia Colorada y Carrizalillo Chico, ofrece toda la secuencia agroalfarera de la zona desde el origen de la era Cristiana hasta la conquista española. En efecto, un plano topográfico en escala 1:1000 ha permitido registrar los resultados de una minuciosa exploración de identificación cultural de sitios y hallazgos que así lo demuestran. Además, cerciorarse que esta enorme área no había sufrido depredaciones en manos de huaqueros.

El Período Temprano tiene presencia en forma de una aldea "suspendida" en el flanco derecho de la quebrada Cabra Atada, en el extremo occidental del distrito. Se manifiesta en una serie de plataformas (aún no estudiadas exhaustivamente), excavadas contra la abrupta pendiente de la ladera y provistas de muros de contención a valle, y en una decena de grandes túmulos funerarios, característicos. Recuerda esta aldea a la de Carrizalillo Chico situada algo aguas abajo. Los túmulos son entierros individuales, en posición flectada y las más de las veces envueltos en una estera que fue ceremonialmente quemada. Como ofrendas de estos enterratorios se recuperan pequeños ceramios corrientes, en forma

de vasos o "floreros", o pucos. En algunos casos está presente el tembetá, que parecería asociado a esqueleto masculino, como en El Torín.

En posición más central y a menor cota hay otra acumulación de túmulos funerarios análogos a los anteriores. Sin embargo, los Túmulos 1 y 4 fueron diferentes.

El Túmulo 1, correspondía a una gran extensión de 88 m² ocupada por un emplantillado de piedras de tamaños considerables (30-40 dm³), con un espesor promedio de 0,60 m, que reposan sobre el piso natural ligeramente inclinado del piedemonte. Su extensión inusual y fisonomía hacían pensar inicialmente a algunos que podría ser una construcción intencionalmente destruida, al punto que no quedaba ni un trozo de muro. Al excavar se manifestó como un auténtico túmulo funerario, aunque muy sui generis. En la mitad superior de esta "mancha", una vez retirada la piedra, se hizo presente una fogata y una fosa mortuoria cuyo borde estaba indicado por un brocal de piedras alineadas.

Al excavar la fosa se presentó una segunda camada de una quincena de piedras debajo de las cuales aparecieron tres enterramientos. Uno, un varón adulto en decúbito dorsal estirado, con los antebrazos flexionados con sus manos en los hombros. Llevaba como ajuar una wincha de cobre rodeando su cráneo y sus extremos tenían la forma de cabezas de serpiente; un tembetá curvo in situ. Como ofrenda en su propio cuerpo, en el hombro izquierdo, una pinza depilatoria de cobre. El otro esqueleto correspondía a un camélido juvenil estirado, en situación más o menos paralela al anterior. Sin duda una víctima sacrificada en su homenaje.

El tercer cuerpo era el de un lactante casi recién nacido acompañado, como es habitual en esta cultura, de tierras de color. Como ofrenda, un cerámico globular con huesos de camélido trozados y un cuchillo tallado en piedra silíceo.

Tanto la construcción tumular, cuya formación implica un gran despliegue de energía con más de 100 toneladas de piedras, como las múltiples ceremonias

de que fuera objeto a juzgar por las numerosas fogatas, la calidad del ajuar y la ofrenda, indican que estábamos en presencia de un principal del valle del Pulido, que vivió por el 400 d.C.

El Túmulo 4 ofreció tres esqueletos. Dos de ellos superpuestos en dos niveles provistos de tembetá. El tercero, situado al lado y paralelamente a los anteriores, en decúbito dorsal estirado; estaba acompañado de un palo cavador de algarrobo, paralelamente a su cuerpo. La idea de llevar al terreno a una arqueóloga especialista en Antropología Física ha sido realmente muy fecunda, pues ella se ha encargado de la recuperación de la información in situ y del salvataje de los restos óseos, de suyo muy deteriorados.

Muy cerca de este sector de túmulo, algo al oriente se encuentra un poblado del Período Medio o Animas, con una treintena de depresiones habitacionales semi subterráneas que producen el efecto de cráteres miradas desde arriba.

Al excavar, dejan en evidencia un hoyo central de poste, seguramente sostenedor de una techumbre; basureros y silos excavados en el piso, y sobre éste, abundante cerámica diagnóstica con el característico color negro acerado interior, hojas de herramientas agrícolas de andesita; cuentas de collar; puntas pedunculadas, etc. Esta aldea, denominada El Pedregal, se encuentra en plena etapa de estudio.

En fin, el Período Tardío presenta depresiones habitacionales con cerámica y otros objetos de la época de aculturación Inca-diaguíta ligados seguramente al gran centro urbano de Iglesia Colorada, situado pocos kilómetros más arriba; también de cerámica Tipo Copiapó Negro/Rojo del Intermedio Tardío.

La ocupación de Cabra Atada parece ligada a la existencia en la zona de un paleolago cuaternario formado supuestamente en los primeros años de la era cristiana.

Una complementación importante de los poblados está constituida por reducidos campos de cultivo, en relación con los barreales del lago, y la existencia de a lo menos dos canales que conducían a

ellos el agua desde el río. Además, se han detectado en sectores altos dos canteras de piedra andesítica, apta para la fabricación de hojas de pala y azadones.

II. QUEBRADA PUNTA BRAVA. Esta quebrada es conocida en la literatura arqueológica (Iribarren Ch., Jorge 1958). A ella está asociada un pucara que se levanta en su flanco derecho como un espolón que se interna algo en el valle y que ofrece estructuras pircadas defensivas en su cima y un embudo de rodados de acceso, con muros defensivos. A los pies existe un poblado de 60 recintos circulares a subrectangulares con abundante cerámica de tipo Punta Brava. Pero también, emplazados algo más arriba en el faldeo vecino hay una veintena de plataformas habitacionales amplias que al excavarlas pusieron en evidencia cerámica inca diaguita. Unos fragmentos han permitido reconstruir una hermosa urna antropomorfa ricamente decorada con motivos diaguitas e incas.

En situaciones más o menos centradas respecto a las habitaciones hay un gran patio cerrado por murallas pircadas, y en un rincón de él se levanta una estructura que al excavarla y despejarla resultó ser de patrón arquitectónico incaico típico: rectangular en planta, formada por muros de 0,60 m de espesor de doble hilera de piedras y adobones, bien calzados; vano de acceso de 0,60m. Se interpreta esta estructura como símbolo del dominio inca sobre el pueblo preexistente.

En el manto del abanico aluvial de la quebrada se encuentran insertos varios establecimientos en ruina que parecen coloniales, ligados a una explotación minera intensa en la zona. A este respecto debe decirse que estarían en relación directa con minas y establecimientos mineros situados en lo alto de quebradas y en cerros de toda el área.

Un logro importante de la excursión de septiembre último (1991) fue el levantamiento topográfico de toda el área de Punta Brava -pucara y quebrada- en escala 1:1000, con curvas de 5 m de equidistancia, que permite apreciar muy bien todo el conjunto.

Finalmente, estimamos que el distrito de Cabra Atada exige para su completa dilucidación a lo menos tres campañas más con 12 a 15 días de duración; y Punta Brava, a lo menos una más.

ZONA CENTRAL

"Sistemas adaptativos del Complejo Cultural Aconcaqua en Cuesta de Chacabuco y Valle de Aconcaqua"

Fondecyt 88/1122

Investigadores: Eliana Durán S. y Arturo Rodríguez O.

La investigación ha tenido como objeto general reunir nuevos antecedentes acerca de este Complejo Cultural. Se planteó estudiar los sistemas adaptativos de este Complejo en ambientes ecológicos contiguos y diferenciados, pero sólo se hizo en el área de la Cuesta de Chacabuco. Se optó por ella, por representar cuantitativamente un encadenamiento de sitios superiores a los presupuestados y que no podían descartarse porque representaban hitos relevantes para las conclusiones finales.

El área estudiada corresponde a una zona de interfluvio compuesta por quebradas y esteros con asentamientos en sitios abiertos y con abundantes testimonios culturales. Los sitios habitacionales trabajados son: La Victoria 1 y 2; Parcela Quebrada Los Maquis; Asentamiento El Coligüe y el cementerio de túmulos El Paso del Buey.

La existencia de recursos de agua permitieron a las poblaciones prehispánicas desarrollarse dentro de un marco de producción diversificada, referida al desarrollo de una agricultura y a la mantención de una masa ganadera, aprovechando un medio ecológico rico en pastadas naturales y abundante combustible. El rubro agrario lo sustenta una importante muestra de productos vegetales, maíz, zapallo, porotos y otra semillas y una gran cantidad de implementos de molienda, morteros, manos y piedras de moler diseminados en la superficie del sitio.

Por los restos óseos de camélidos como recurso de dieta alimentaria suponemos que es menor que la agrícola. Pero que habría un manejo de una considerable masa de animales; esto nos indicaría probablemente que estarían más bien destinados a la carga.

Hay diferenciaciones bien marcadas en el uso del espacio. El de vivienda está relacionado o integrado al entorno de producción que siempre lo encontramos de inmediato al recurso hídrico. No sucede así con los cementerios que distan de ellos y que aparte de su presencia no tienen ninguna asociación a viviendas ni explotación productiva.

Se presenta una clara estructuración del espacio habitacional, distinguiendo un gran fogón colectivo o comunitario y otros específicos de las viviendas. Rasgos de estructuras de vivienda son poco claros, por la alteración antrópica.

En referencia al cementerio de túmulos, la metodología aplicada nos entregó una pauta para interpretar algunos rituales de la funebria, así es como podemos afirmar que el cono de tierra (túmulo), supera la función de simple señalizador de él o los enterratorios, si consideramos que su construcción se realizó en distintos momentos, obedeciendo seguramente a eventos de carácter religioso. El componente aéreo entregó huesos humanos a manera de enterratorios secundarios, huesos de roedores y camélidos; fragmentos cerámicos y material lítico; y como constante la presencia de lentes de carbón y fogones desde la superficie hasta el nivel de los enterratorios.

La gran extensión que ocupan en los distintos interfluvios diferentes grupos pertenecientes a una misma cultura, está demostrando que esto fue posible al verse impelidos por una gran explosión demográfica. Todo indica que existió una gran interrelación entre estos grupos.

Se detectó la existencia de otra población de distinto origen cultural y físico, más temprana, correspondiente a la Tradición El Bato, ocupando los mismos espacios de interfluvio. De acuerdo con los fechados que se cuenta,

existiría una coetaneidad entre estas poblaciones. Además está la presencia de cerámica Diaguita, tipo clásico que deja en evidencia un fuerte contacto con esta población del Norte Verde y con la incaica.

"Ecología de paleoambientes de Chile Central: una aproximación arqueozoológica"

FONDECYT 871-89

Luis E. Cornejo B. (M Ch A P)

Javier A. Simonetti Z. (D.Cs.Ecológicas)

Este proyecto, en uno de sus aspectos, se ha centrado en conocer con más detalle la forma en que los grupos prehistóricos abordan el uso del espacio en la precordillera andina de Santiago. Para esto se ha diseñado un plan de estudio global de una única localidad arqueológica, comprendida por la cuenca del estero El Manzano, afluente del río Maipo.

En esta localidad, se ha prospectado un total de 19 sitios arqueológicos, que comprenden asentamientos al aire libre, aleros o "casas de piedra", canteras de material lítico y estructuras construidas en piedra de difícil definición funcional. Las dataciones absolutas (RC-14) que hasta ahora poseemos, comprenden un margen que cubre desde los 8900 ± años a.p. para la segunda ocupación del alero El Manzano 2, hasta los 1520 ± 280 años a.p. para la última ocupación del alero La Batea 1. Ellas dan un esquema de periodificación que comprende desde el Arcaico Temprano hasta Agroalfarero Temprano, mientras que evidencias cerámicas permiten caracterizar a otros sitios como correspondientes al período Agroalfarero Tardío.

En el último año nos hemos abocado al estudio de sitios localizados principalmente en las nacientes del estero El Manzano, lugar conocido como Los Azules, y en la desembocadura de este estero en el río Maipo. En Los Azules se ha excavado un alero o "casa de piedra" (Los Azules 1) que reportó una única ocupación, sin fecha absoluta aún, pero que por los contextos cerámicos, aunque no del todo diagnósticos, se podría asignar al período Agroalfarero Temprano. En este

mismo sector se prospectó una poco usual concentración de otros sitios arqueológicos, entre los que se comprende 2 estructuras rectangulares de más de 50 m de largo por 2.5 m de ancho cada una, dispuestas sobre los portezuelos que marcan la divisoria de aguas entre la Cuenca del Manzano y del estero Covarrubias. también destaca aquí el sitio Aguilakuyuy, compuesto de una serie de estructuras subterráneas de piedra en forma de cono, en cuya superficie se aprecia una alta concentración de desechos líticos, principalmente secundarios.

Por su parte, en el área de la desembocadura nos hemos concentrado en intentar evaluar la magnitud y características del contexto arqueológico del enorme campamento al aire libre El Manzano 2, cuyo contexto cerámico, entre el que se incluye cerámica del tipo Aconcagua Salmón, lo localiza en el período Agroalfarero Tardío. Para esto estamos utilizando una técnica de Muestreo Intervalar de pozos de sondeo, aún en desarrollo, y que nos permitirá conocer alguna de las características de este sitio, que desafortunadamente ha sido saqueado por aficionados por muchos años.

Con estas evidencias estamos intentando comprender como se articulan en el tiempo los diferentes patrones de uso del espacio en esta localidad, así como el grado de impacto que estos significaron para el medio ambiente.

"Propiedades morfológicas y comportamiento mecánico de la alfarería prehispana de Chile central: un nuevo enfoque metodológico"

Fondecyt 91-1029

Investigadores: Fernanda Falabella, Alvaro Román, Angel Deza y Eliana Almendras.

El proyecto tiene como objetivo definir parámetros morfológicos, de pasta y de características térmico-mecánicas de la alfarería de algunos contextos culturales de Chile Central para evaluar la eficiencia tecnológica de las vasijas para realizar ciertas funciones. Ello apoyado en información etnográfica y de ciencia de materiales como fuentes de

correlatos forma-función y pasta o propiedades físicas-función.

Durante el primer año se ha trabajado sobre el Contexto alfarero Llolleo. Se analizó el material fragmentado del sitio Laguna El Peral-C (LEP-C) y vasijas completas o parcialmente reconstruidas de los sitios LEP-C, LEP-A, Los Puquios, Miramar, Llolleo, Tejas Verdes y Rayonhil. Todos ellos costeros, con contextos culturales y fechas similares.

La metodología contempla trabajar sobre 4 aspectos: morfología (forma y tamaño), pasta, huellas de uso y comportamiento térmico-mecánico.

MORFOLOGIA. El universo cerámico Llolleo quedó separado en 8 categorías de forma de las cuales algunas se presentan en 2 o 3 tamaños modales que se postulan como relacionados a las necesidades de consumo a nivel individual, familiar y comunal. Se analizaron las posibilidades de discriminar dichas categorías a través de uno o más parámetros métricos en fragmentos arqueológicos con la consiguiente evaluación de las medidas más útiles para derivar este tipo de información. Y con análisis de correlación y regresión se definieron ecuaciones para predecir tamaño y volumen a partir de fragmentos con la correspondiente evaluación de las medidas útiles para estos efectos. De acuerdo a modelos etnográficos, morfológicamente tanto los jarros simétricos como asimétricos se adaptan mejor al uso como continentes de líquidos, con bordes bien adaptados a beber directamente de ellos. Servirían para uso directo, para servir líquidos o para su transporte. Los asimétricos tienen mejor adaptación formal para calentamiento sobre el fuego. Las ollas grandes, por el espesor y tamaño se adaptarían al almacenamiento. Las de cuello angosto presentan la mejor opción para cocinar, con buenas características para almacenamiento de sólidos. Las de cuello abierto tienen las mejores características para procesar alimentos.

PASTA. Se definieron patrones de tipos de pasta recurrentes con lupa binocular y análisis petrográficos. Todos los desgrasantes tienen la misma composición y corresponden a mezclas naturales que

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

vienen de la alteración de rocas graníticas. Las diferencias se producen sólo por el tamaño y densidad de los granos. Estas diferencias configuran patrones diferentes que aparecen correlacionados más con el tamaño que con la forma o función de las vasijas. Sólo las pastas de turba aparecen como claramente diferenciales.

HUELLAS DE USO. Se observaron 4 categorías de huellas: marcas aisladas, zonas erosionadas, golpes de fuego y hollín. En general todas las piezas, incluidas las de ofrenda funeraria, presentan huellas de uso. Las urnas muestran reciclaje a partir de vasijas previamente utilizadas en contextos domésticos. En general todas las piezas, salvo las antropomorfas y los jarros negro pulidos o bruñidos, fueron expuestos al fuego directo aunque con mayor frecuencia las ollas. Los jarros tienen mucho desgaste y erosiones en el perímetro del labio que sugiere uso para beber directamente; en cambio las ollas muestran signos de erosión interna por manipuleo de alimentos o erosión química. Las ollas grandes muestran también contacto con fuego por el interior.

COMPORTAMIENTO TERMICO-MECANICO. Se han realizado análisis de porosidad por inmersión en agua; conductividad por el método de Lees; resistencia mecánica superficial con el test de Brinell; y resistencia térmica con exposición a fuertes diferencias de temperatura (0 - 600 C°). En general los resultados no muestran diferencias estadísticamente significativas que permitan distinguir clases de vasijas fabricadas para optimizar alguna propiedad física y la alta dispersión de los resultados apunta a una tecnología poco estandarizada. Sólo la turba aparece nuevamente con propiedades claramente diferentes, con mayor porosidad total y peor conductividad (aislante).

SINTESIS PRELIMINAR DE LOS RESULTADOS.

Para los jarros (tanto simétricos como asimétricos) la información morfológica es consistente con las huellas de uso que reflejan contenido de líquido y uso de la vasija para consumo directo por la erosión del labio usando el asa de asidero. La pasta más frecuente (patrón

9) está adaptada a la resistencia mecánica y térmica y es buena conductora de calor. Esto es consistente con las evidencias de hollín y golpes de fuego en el exterior del cuerpo, con la forma redondeada del cuerpo y el asa. Morfológicamente el jarro asimétrico tiene mayores ventajas sobre el fuego (asa puente, superficie basal amplia). No detectamos diferencias de pasta entre las vasijas con y sin exposición al fuego (negro bruñido, pintado vs. café bruñido, pulido, alisado).

Las ollas de cuello abierto presentan diferentes pastas que parecen depender más del tamaño que de la forma. Las huellas señalan un patrón interesante de erosión interna consistente con una función de procesamiento (roce con instrumento o por la circulación del mismo alimento). No muestran roce en el labio, por lo que inferimos manipulación de alimento sólido con la mano o instrumento. El hollín y fallas en la superficie por diferencias térmicas muestran uso sobre el fuego.

En el caso de las ollas de cuello angosto la información morfológica propone usos para cocinar y posiblemente almacenar. La pasta más recurrente (patrón 25-7) resulta un buen compromiso entre el espesor y el desgrasante para dar buena resistencia térmica y conductividad (exposición al fuego para cocinar). Las huellas abundantes de hollín tanto en el exterior como interior indican exposición frecuente al fuego con diferentes técnicas de aplicación de calor. No podemos interpretar la erosión interior (uso de implemento para revolver? Desprendimiento de superficie por diferencias térmicas?) El contexto arqueológico señala un reciclaje de estas vasijas como urnas de párvulos menores de 2 años.

Las ollas grandes por su forma, espesor y pocas huellas de uso aparecen como las más adecuadas al almacenamiento. Sin embargo no presentan características especiales de porosidad ni de resistencia. El contexto arqueológico señala un reciclaje de estas vasijas como urnas de niños mayores de 2 años.

Las vasijas de turba aparecen, por su contexto arqueológico, por las

características morfológicas, de pasta y de propiedades térmicas especialmente adaptadas a la conservación térmica. Desgraciadamente sólo contamos con un caso de vasija semireconstruida por lo que los datos morfológicos son limitados.

"Osteometría e identificación de restos ictio-arqueológicos en Chile Central"

FONDECYT 91-0089

Investigadores: Roberto Meléndez, Fernanda Falabella y Loreto Vargas.

El proyecto tiene por objetivo crear herramientas operacionales y optimizar técnicas que sirvan de apoyo a la interpretación de restos de peces en arqueología. Se está realizando un estudio morfométrico, de osteología comparada y una recopilación de información sobre etología y posibilidades de colecta de los peces de la zona central de Chile. Se trata de un proyecto a dos años plazo y se espera contar con todos los resultados y una monografía a inicios del año 1993.

La investigación contempla el estudio de las siguientes especies:

Sebastes capensis (cabrilla), *Calliclinus geniguttatus* (tomoyo), *Graus nigra* (vieja), *Mugiloides chilensis* (rollizo), *Scyases sanguineus* (pejesapo), *Pimelometopon darwini* (pejeperro), *Bovictus chilensis* (torito), *Cheilodactylus variegatus* (bilagay), *Aphos porosus* (bagre), *Scartichthys viridis* (borrachilla), *Prolatilus jugularis* (blanquillo), *Isacia conceptionis* (cabinza), *Hippoglossina macrops* (lenguado), *Paralichthys microps* (lenguado), *Paralichthys adspersus* (lenguado), *Aplodactylus vermiculatus* (jerguilla), *Aplodactylus punctatus* (jerguilla), *Merluccius gayi* (merluza), *Callorhynchus callorhynchus* (peje gallo), *Genypterus maculatus* (congrío negro), *Genypterus chilensis* (congrío colorado), *Hechanchus griseus* (peje humo), *Serirolella porosa* (cojinoba), *Scomberesox saurus* (punto fijo), *Trachurus murphyi* (jurel), *Clupea bentincki* (sardina común), *Sardinops sagax* (sardina española), *Ethmidium maculatum* (machuelo), *Mugil cephalus* (lisa), *Cilus gilberti* (corvina), *Eleginops maclovinus* (robalo), *Odonthestes regia* (pejerrey), *Engraulis ringens*

(anchoveta), *Schroederichthys* sp. (pinta roja), *Thysites atun* (sierra).

Las muestras ícticas provienen de peces comprados a pescadores artesanales de San Antonio, totalizando 30 peces por especie. Los peces son sometidos al siguiente tratamiento: se les mide su longitud estándar (Ls), Longitud total (Lt), pesados, sexados (cuando posible) y eviscerados; vueltos a pesar, cocción por diez minutos, luego se les saca cuidadosamente la carne cocida -con el cuidado de no perder ninguna pieza ósea- lavado en cloro y peso de la masa comestible.

ESTUDIO MORFOMETRICO

En ictiología es común la realización de estudios de relación longitud-peso para obtener el estado de las poblaciones ícticas en la actualidad. De esta manera, si obtenemos algunas mediciones consistentes de los huesos y las correlacionamos con la longitud o peso, podemos obtener información de parámetros importantes para la arqueología.

Se están tomando entre 1 y 5 medidas de los huesos que tengan posibilidades de buen registro arqueológico (mayor tamaño, resistencia, posibilidad de identificación a nivel de género o especie): vómer, basioccipital, supraoccipital, otolito, cuadrado, palatino, dentario, maxila, premaxila, hiomandibular, articular, opérculo, preopérculo, posttemporal, arco hioideo, cleitro, supraclavícula, coracoide, vértebras. En cada especie se definen diferentes puntos de medición de acuerdo a su morfología. Luego se hacen análisis de regresión utilizando el modelo lineal, siguiendo el método de los mínimos cuadrados.

Hasta el momento los resultados indican que la mayoría de las regresiones tienen una correlación de $r = 0.70$ a 0.80 que consideramos aceptable. Algunas muestran índices mayores y otras menores. En el caso de estas últimas, se explora con nuevos puntos de medición. Tal fue el caso del supraoccipital del jurel (*Trachurus murphyi*), por ejemplo. Las medidas iniciales de longitud y ancho dieron índices de $r = 0.66$ y $r = 0.57$ respectivamente. Sin embargo dos nuevas medidas tomadas desde la base de

inflexión dieron índices de $r = 0.72$ y $r = 0.79$.

IDENTIFICACION

Las claves de identificación para peces existentes han sido generadas para un uso biológico; utilizan rasgos externos que, por razones obvias, no pueden ser observados en los contextos arqueológicos. La naturaleza de estos depósitos implica la necesidad de contar con claves generadas a partir de elementos resistentes a la descomposición -osea que tengan posibilidades de pasar a integrar un depósito arqueológico- y aislados, osea que no requieran ser encontrados en su posición anatómica original ya que es esa la condición en que aparecen en los sitios arqueológicos. Se está poniendo énfasis en huesos resistentes, factibles de resistir los procesos de formación y post-depositación en los sitios arqueológicos. Los resultados muestran buenas posibilidades para la mayoría de las especies con los huesos faciales y algunos craneanos. En el caso de las vértebras -uno de los elementos más abundantes en sitios arqueológicos- se está logrando mejorar las posibilidades de identificación con proporciones entre las medidas del hueso además de los rasgos morfológicos.

CREACION DE MUESTRAS COMPARATIVAS DE REFERENCIA

Aunque existan excelentes claves de identificación y publicaciones que muestren las diferencias osteológicas, siempre es aconsejable, si no necesario, disponer de una colecta de referencia para la determinación taxonómica. Es por ello que quedarán a disposición de los investigadores muestras de referencia separadas por especie y por elemento óseo.

EVALUACION DE LAS POSIBILIDADES DE IDENTIFICACION Y REGISTRO

Por último este trabajo tiene también como objetivo hacer una evaluación de las posibilidades diferenciales de cada especie para quedar representada y ser debidamente identificada en los sitios arqueológicos. Ha sido usual, hasta la fecha, utilizar simples criterios de presencia/ausencia de especies identificadas para inferir la variedad de peces utilizados en un sitio arqueológico sin contemplar la mayor o

menor factibilidad de que éstos tuvieron de quedar registrados. Acarreando consecuentemente problemas serios a la interpretación.

Se están definiendo escalas de valores para los elementos estudiados. A cada especie se le asigna un valor numérico para cada elemento que, aunque no es una estimación matemática, refleja la relación real respecto a las posibilidades de representación e identificación de ese mismo elemento para las otras especies.

Los resultados obtenidos a la fecha indican que no podemos otorgar el mismo peso a la evidencia positiva o negativa en el registro de todas las especies, ya que evidentemente no han tenido las mismas posibilidades de estar representadas.

EXTREMO SUR

"Investigaciones arqueológicas en el río Ibáñez (XI Región)"

FONDECYT 449-90

Investigadores: Francisco Mena L. y Carlos Ocampo E.

La reciente erupción del Volcán Hudson, en las cabeceras del río Ibáñez (XI región), se ha traducido en un vuelco inesperado de perspectiva en las investigaciones desarrolladas en esa área por el Museo Chileno de Arte Precolombino, bajo la coordinación de Francisco Mena. Desde luego, han debido postergarse las prospecciones programadas en el curso inferior del valle, con el fin de localizar evidencias superficiales de campamentos abiertos tardíos. Se está formulando, en cambio, un nuevo proyecto, dirigido a evaluar el impacto de este evento eruptivo en la formación y estratigrafía de sitios y en el ambiente efectivo desde la perspectiva de los pobladores prehistóricos del área. A modo de alternativa, se han retomado los contactos con investigadores que trabajan en áreas aledañas en territorio Argentino (Inst. Nac. Antropología, Bs. Aires) con el fin de estandarizar métodos de prospección y registro, conformar bases de datos comunes y abordar sistemáticamente el problema de

la movilidad de grupos entre ambientes esteparios y bosque andino.

El análisis de los materiales recuperados en las excavaciones del Alero Fontana (sitio RI-22) en el marco del proyecto FONDECYT 449/90 confirma una larga ocupación de estos bosques deciduos (desde, al menos el 5000 a.p.), aunque con especial intensidad en momentos tardíos (se dispone de cuatro fechas C14 entre el 690 y el 340 a.p.). Reconstrucciones del espacio de recursos prehistórico, complementadas con análisis por microdesgaste de dispersiones artefactuales superficiales (que sugieren campamentos base de actividades múltiples en piso estepárico del valle) y otros indicadores, permiten aventurar la hipótesis de ocupaciones invernales en estos sitios, asociadas tal vez a grupos de tarea especializados en la caza del huemul que se habrían desprendido de campamentos mayores en pisos estepáricos.

COLOMBIA

"Estudio de un sitio Formativo en Colombia"

En 1989, como parte del proyecto Arqueocaribe dirigido por el miembro de la Sociedad Omar R. Ortíz-Troncoso (Univ. de Amsterdam) y por Gustavo Santos (Univ. de Antioquia, Medellín), se efectuaron trabajos en un conchal situado en el área de la desembocadura del Sinú, en la costa caribeña de Colombia. El sitio (denominado Las Caracuchas) cubre una superficie de 2,5 hectáreas, alcanzando un espesor de 5m. Tanto los rasgos de la cerámica como una serie de ocho fechados radiocarbónicos (con un máximo vecino a 2000 a.C.) lo ubican como parte del formativo Medio y Tardío de ese país. Su posición a 10 km de la playa actual indica considerables cambios en el paisaje desde la época de su formación, incluyendo alteraciones en el curso del río Sinú y variaciones del nivel del mar. Este sitio se asimila a la problemática arqueológica de la ocupación de ese litoral por grupos agricultores tempranos, quienes paralelamente explotaban el medio marino y los abundantes recursos provenientes de ciénagas de aguas semisalobres y manglares, los que entonces debieron cubrir zonas más amplias que en la actualidad.

NOTICIA

En la costa Sur de Iquique, dentro de un área de carácter privado, donde se realizaba la construcción de un camino, aparecieron en forma fortuita, tumbas con objetos típicos del Período Intermedio Tardío de la costa, como cabeceras de arpón de hueso, peinetas de madera, cajitas de madera, tabletas y tubos para inhalar narcóticos. Se destacan algunos objetos como husos de madera con torteras talladas, y una pequeña figura de mono tallado en madera y ataviado con camión textil. Sin embargo, cabe destacar que el rasgo más particular, y que no tiene registro anterior, radica en que las fosas que componen las tumbas están cubiertas con caparazones de tortugas.

En este momento se están realizando las gestiones para llevar a cabo el rescate correspondiente. Se informará del mismo al Consejo de Monumentos Nacionales.

Cora Moragas W.
Museo Regional de Iquique

VISITADORES ESPECIALES DEL CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES

El Consejo confirmó como tales, por el término de dos años, a la siguientes personas, para las Regiones que se indican:

I Región Tarapacá:

Sr. Alfredo Loaiza, para las comunas de Pica y Pozo Almonte.

Sra. Cora Moragas Wachtendorf, para la provincia de Iquique.

Sr. Iván Muñoz Ovalle, para la I Región.

II Región Antofagasta:

Sr. Patricio Núñez Henríquez, para la II Región.

Sr. Agustín Llagostera Martínez, para el área de San Pedro de Atacama.

III Región Atacama:

Sr. Miguel Cervellino Gianonni, para la III Región.

IV Región Coquimbo:

Sr. Gonzalo Ampuero Brito, para la IV. Región.

V Región Valparaíso:

Sr. Gonzalo Figueroa García Huidobro, para la provincia de Isla de Pascua.

Sr. Claudio Cristino Ferrando, para la provincia de Isla de Pascua.

Sra. Patricia Vargas Casanova, para la provincia de Isla de Pascua.

Sr. Juan Edmunds R., para la provincia de Isla de Pascua.

VI Región Libertador Bernardo O'Higgins:

Sra. Carmen del Río Pereira, para la VI región.

VII Región del Maule:

Sr. Salomón Cumsille Labbé, para la VII Región.

VIII Región del Bio Bio:

Sr. Jorge E. Brousse Soto, para la VIII Región.

IX Región de la Araucanía:

Sr. Marco Sánchez Aguilera, para la IX. Región.

X Región de Los Lagos:

Sr. Abel Macías Gómez, para la X. Región.

Sr. Eduardo del Solar Osses, para la provincia de Valdivia.

XII Región de Magallanes y Antártica Chilena:

Sr. Mateo Martinic B., para la XII Región.

Se fijó a los Visitadores Especiales la obligación de dar cuenta una vez al año de la labor realizada, requisito indispensable para la renovación de su designación.

ATENCION SOCIOS MOROSOS

La Asamblea acordó, por unanimidad de los miembros presentes, suspender el envío de todo tipo de correspondencia e información a los socios que adeuden 2 o más cuotas anuales.

OBITUARIO**GRETE MOSTNY GLASSER**

(1914 - 1991)

En sesión solemne celebrada el 9 de junio de 1977 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, la Sociedad Chilena de Arqueología rendía homenaje a Grete Mostny, declarándola miembro honorario de esa institución. En su discurso de agradecimiento, ella señalaba: "mi único mérito quizás es el haber sido un eslabón más que ha permitido que no se rompa la cadena del saber antropológico en Chile". Por triste paradoja, nos corresponde ahora honrarla después de su muerte, que enluta a la arqueología chilena. Con este motivo, al analizar detenidamente la obra de la Doctora y sus numerosos trabajos, hemos percibido la patente evidencia de esta idea que ella tan humilde y escuetamente esbozara en aquella primera y feliz oportunidad.

Grete Mostny Glasser nace en Austria y debe abandonar su patria ante la amenaza de la Guerra Mundial; llega a Chile, país que la acoge junto a su madre y hermano, y aquí vuelca su vocación entusiasta por las ciencias del hombre. Fue la cabeza indiscutida de la arqueología chilena prácticamente desde su llegada al país en 1939. Durante un período de más de dos décadas, vinculó los primeros estudios hechos bajo el alero de los museos por José Toribio Medina, Aureliano Oyarzún, Martín Gusinde, Tomás Guevara, Max Uhle y Ricardo Latcham, con las primeras investigaciones propiamente científicas de extranjeros que llegaron en los años 40 y 50: Junius Bird, su compatriota Osvaldo Menghin, Gustavo Le Paige, Richard Schaedel y los trabajos pioneros realizados por científicos nacionales tales como Jorge Iribarren, Carlos Munizaga, Hans Niemeyer y Francisco Cornely, con el cual G. Mostny efectúa sus primeros estudios arqueológicos en Chile.

Grete venía de recibir su doctorado en Bélgica, después de sus estudios formativos en la Universidad de Viena, a la cual siempre consideró su madre y maestra. Con sólida preparación científica y humanista en la antigüedad clásica y especialización en egiptología, fue una contraparte chilena de primer nivel en un momento en que el país y la ciencia antropológica necesitaban urgentemente su presencia para recibir a aquellos investigadores extranjeros que efectuaron con su ayuda, asesoría y consejo trabajos científicos señeros de la arqueología chilena. En este sentido podemos afirmar que, otra vez, su papel de eslabón entre la ciencia chilena y la academia universal fue fundamental para el saber antropológico del país que ella eligió como su patria en 1946.

Su posición de Jefa de la Sección Antropología del Museo Nacional de Historia Natural, y posteriormente de Conservadora de esa institución, donde permanece por casi cuarenta años, la situaron en la mejor atalaya para liderar este proceso. Esa venerable institución, que ya había asumido una orientación antropológica bajo la dirección de Ricardo Latcham, asegura y acrecienta esta vocación con la Doctora Mostny, transformándose en la entidad rectora de la antropología chilena por espacio de más de veinte años, hasta que esta ciencia hace su entrada en las universidades del país en la década de los 50. Cuando esto ocurre, Grete Mostny generosamente ofrece su cooperación como profesora en la Universidad de Chile, recalcando otra vez su vocación de vincular el desarrollo de la ciencia y transmitirla a las nuevas generaciones. Muchos de nosotros fuimos afortunados al poder conocer y apreciar a la Doctora Mostny como pedagoga. Inolvidables serán sus clases rápidas, con su cerrado acento austríaco y con ayudantías de enorme valor y significado hechas en el Museo por su ayudante Carlos Urrejola, donde teníamos la oportunidad de reconocer y tocar aquellos materiales que estudiábamos en las clases teóricas. Para sus alumnos ella era, fue y será "La Doctora", sin otro apelativo.

<p>UNIVERSIDAD DE CHILE FACULTAD DE CS. SOCIALES BIBLIOTECA</p>

En este papel de eslabón del saber antropológico, que la propia Doctora rescataba como su único mérito, su contribución en el campo de los nuevos conocimientos fue gigantesca. Sus artículos, que suman más de 120 publicaciones, dan cuenta de trabajos en arqueología, etnografía, antropología física, etnohistoria y arte, que comprenden desde el paleoindio hasta la actualidad y que arrojaron luces sobre las adaptaciones humanas desde Arica a Tierra del Fuego. Por ello, cualquier arqueólogo o antropólogo que desee adentrarse en algún tema de estas disciplinas en Chile, debe necesariamente recurrir a las investigaciones de la Dra. Mostny. Entre ellas debemos destacar su valiente Prehistoria de Chile, que publicó a instancias de la Editorial Universitaria sintiendo el imperativo de hacer llegar los nuevos conocimientos antropológicos a estudiantes de educación media y superior. Esta obra, que ya lleva casi una decena de ediciones, escrita en un lenguaje convenientemente sencillo y atractivo, fue -después de las Prehistorias de Medina y Latcham- probablemente la última escrita por un arqueólogo. En un esfuerzo editorial hecho hace poco, se llegaba a la conclusión de que la especialización conspira contra una obra de esta naturaleza. La propia Doctora se interesó por revisar su obra para ponerla al día con las últimas contribuciones hechas en los diversos campos de este saber, pero ya era tarde, estaba demasiado cansada y minada por la enfermedad que puso fin a sus días.

La profunda vocación humanista de Grete Mostny la llevó también a interesarse por las sociedades vivas, especialmente por los descendientes de los antiguos americanos, y fue de los primeros antropólogos chilenos que usaron la información etnográfica para interpretar los datos arqueológicos. Sus trabajos sobre las ideas religiosas de los atacameños y especialmente su riguroso estudio de Peine, constituyen en este sentido investigaciones no sólo pioneras sino insuperadas hasta hoy en el ámbito de la etnografía de esa región.

La Doctora se conmovía con el arte, como una de las manifestaciones culturales que tocan la intimidad de lo humano, el espíritu. La docencia en el campo de la estética precolombina fue la última que abandonó, cuando simplemente no tenía fuerzas para hacerlas. Son también fundamentales sus investigaciones en este campo, especialmente en lo que se refiere al arte rupestre, una de sus últimas pasiones. Hace poco más de dos años, reactivó su interés en Guatacondo, donde quería volver para estudiar el arte rupestre de la quebrada, al cual ella estimaba que no había dado el tiempo suficiente. Este interés por volver a ese lugar que tanto había significado en su vida profesional, lo mantuvo hasta pocas semanas antes de su muerte.

Como sus intereses eran siempre universales, esta vocación por la investigación del arte denominado "primitivo", la extendía hasta la actualidad, interesándose por los fenómenos de supervivencias y por el arte popular. Su casa estaba adornada con objetos de artesanía tradicional de Chile y otros países americanos. Recordamos un bello cuadro en amatl, molas panameñas, cerámica tradicional chilena, una mesa de madera de cactus de su querido Peine.

Es difícil referirse a Grete Mostny sin resaltar su actividad incansable en el campo de la museología universal. Pensamos que Grete fue la primera persona que tuvo en nuestro país una visión clara y moderna de lo que era un museo, sus profesionales, el patrimonio cultural, su conservación y cuidado. Viendo la necesidad urgente de formar profesionales en este campo, creó el Centro Nacional de Museología en el Museo Nacional. Se preocupó ella misma de formarlos con la ayuda de expertos venidos principalmente de Inglaterra y Francia. También inició las "Jornadas Museológicas" con la finalidad de reunir a los interesados, expertos y profesionales que trabajan en el campo de la museología para el intercambio de experiencias. De estas iniciativas egresaron casi todos los que hoy ejercen esta actividad en Chile. Cuando la Doctora veía una necesidad trabajaba hasta lograr satisfacerla, y esta escuela de museología fue un ejemplo. Imaginamos las dificultades burocráticas, financieras y de todo orden que habrá tenido que superar para llevar a cabo este intento, que después heredó la Universidad Católica. Para difundir la labor de los museos de Chile, creó la Revista Muchi, que permanece hasta la actualidad.

Los museos no sólo exhiben y conservan. Además aportan al conocimiento mediante el estudio e incremento de las colecciones. En este sentido, la Doctora promovió la investigación y creó nuevos medios de publicación -como el Noticiero Mensual del Museo Nacional- que sirvieron a las ciencias naturales y antropológicas de Chile.

El Museo enseña; para ello la Doctora creó el Cuerpo de Profesores Guías y una institución que hasta hoy es un verdadero semillero en la investigación y la ciencia del país: las Juventudes Científicas, uno de sus máximos orgullos. La deuda de los museos chilenos y americanos con la Doctora Mostny, será reconocida por la posteridad.

Para terminar estas ideas, que no pudieron ser más cortas por la vastedad, variedad y profundidad de la vida de Grete Mostny y su obra, recordemos las palabras que pronunció al recibir el Homenaje de la Sociedad Chilena de Arqueología, conceptos que probablemente hubiera repetido en esta ocasión y que demuestran su posición frente a la ciencia y a la vida:

"Hay personas que han nacido para recibir homenajes y los aceptan como algo que es su derecho. Yo no pertenezco a ellas. En cambio, pertenezco a ese grupo de privilegiados para los cuales su profesión coincide con sus intereses y su trabajo se transforma en un juego. Estas personas entonces se asombran y les cuesta creer que otros realmente consideren meritorio lo que para ellas es satisfacción y felicidad."

A no dudar, la vida de Grete Mostny fue una vida plena. Su presencia se mantendrá por largo tiempo en el recuerdo de los arqueólogos, en la memoria científica de la antropología chilena y especialmente en los muros del Museo Nacional de Historia Natural, su casa.

Eliana Durán Serrano
Carlos Aldunate del Solar
Sociedad Chilena de Arqueología

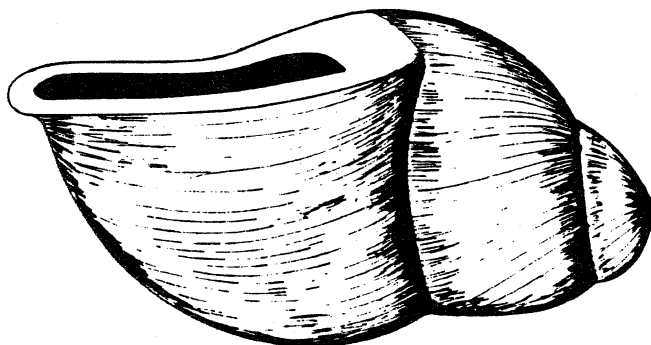
UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

TRAFICO, FACTOS Y CONCHAS

Lautaro Núñez A.
 Instituto de Investigaciones
 Arqueológicas y Museo
 Universidad Católica del Norte
 SAN PEDRO DE ATACAMA.

Latcham (1909) fue el primero en reconocer el rol del traslado de recursos malacológicos como marcadores de tráfico interregional. Ahora se sabe que el movimiento de conchas, desde el pacífico hacia las tierras altas, ocurrió desde el inicio al fin de la secuencia arcaica regional (Santoro y Chacama 1982; Nuñez y Santoro 1988). Durante las fases cerámicas, evidencias incluso tardías, alcanzaron hasta cotas altoandinas, como Toconce, asociadas a fragmentación de malaquita, ofrendadas en fogones de uso ritual (Aldunate y Castro 1981).

Su distribución trasandina (NW Argentino) se ha constatado desde los trabajos pioneros de Ambrosetti (1907), Rosen (1924), Casanova (1938) y Latcham (1909). En términos generales su uso ha sido variado: depósitos de pintura (¿y alucinógenos?), figurinas, cuentas de collares, aplicaciones en madera, fragmentada y ofrendada, etc.



A la inversa, desde el oriente de los Andes han arribado conchas de agua dulce, detectadas en el Río Loa medio e identificadas como *Strophocheilus oblongus* (Rydén 1944). En este mismo sentido, Le Paige (1971) describió frecuentes hallazgos de conchas pertenecientes a caracoles grandes de agua dulce, asociados a tumbas con cerámica negra pulida clásica (ayllos de San Pedro de Atacama). Su densa distribución es distintiva en los cementerios de Quitar, en una proporción de 1:3 tumbas (G. Le Paige, comunicación personal).

Recientes excavaciones en el cementerio Solcor - 3 señalan que: "estas conchas aparecen en tumbas de contextos pre-Tiwanaku y Tiwanaku que estaría dando un rango aproximado (sólo dentro de este sitio), de 300 a 600 años d.C. (A. Llagostera, comunicación personal).

Precisamente en relación a esta clase específica de concha (ver figura), se ha logrado su plena identificación: *Strophocheilus* (*Megalobulimus*) *oblongus* (O.F. Müller 1774). Son comunes en el oriente de Bolivia y se distribuyen de Colombia al Noroeste argentino (Los Ríos).

Este registro tan común en los densos cementerios del Período Medio de los ayillos de San Pedro de Atacama, vinculado a poblaciones estables, tiende a dar más confiabilidad a las propuestas de un intenso flujo y reflujo caravanero de bienes exóticos (¿coca, alucinógenos, plumas,? etc.), a lo largo del transecto oriente - altiplano meridional - oasis circumpuneños occidentales (Núñez y Dillehay 1979).

El autor ha postulado que es difícil comprender el proceso sociocultural y económico en los Andes Centro-Sur, al margen de los patrones caravánicos de movilidad de bienes complementarios. En este marco de referencia esta mininoticia viene a mejorar el ánimo de aquellos que trabajamos en nuevos corpus metodológicos y empíricos para determinar la real naturaleza del tráfico andino.

SAN PEDRO DE ATACAMA, Abril 1991

NOTA: Se agradece la gestión a la Dra. B. Meggers y la identificación referida a cargo del Dr. Harold Raeder (División de Moluscos - Smithsonian Institution).

BIBLIOGRAFIA

- Aldunate, C. y V. Castro Las chullpas de Toconce y su relación con el poblamiento altiplánico en el Loa superior, Período Tardío. Ediciones Kultrún, Santiago de Chile. 1981.
- Ambrosetti J.B. Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de la Paya. Facultad de Filosofía y Educación, sección antropológica N° 3, Buenos Aires, Argentina. 1907-1908.
- Casanova, E. Investigaciones arqueológicas en Socuyo, Puna de Jujuy. Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales, t. XXXIX pp 423-456, Argentina. 1938.
- Latcham, R. El comercio precolombino en Chile y otros países de América. Anales de la Universidad de Chile, pp. 241-284, Santiago de Chile. 1909.
- Le Paige, G. Tres cementerios indígenas en San Pedro de Atacama y Toconao. Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena. pp. 163-187, Santiago de Chile. 1971.
- Núñez L, y C. Santoro Cazadores de la puna seca y salada, norte de Chile. Estudios Atacameños 9:11-60, Univ. del Norte San Pedro de Atacama, Chile. 1988.
- Núñez I. y T. Dillehay Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: patrones de tráfico e interacción económica. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile. 1979.
- Rosen E. Popular Account of Archaeological Research During the Swedich Chao - Cordillera - Expedition 1901-1902. Stockhoolm, Suecia. 1924.
- Rydén, S. Contribution to the archaeology of the rio Loaregion. Goteborg, Suecia. 1944.
- Santoro C. y J. Chacama Secuencia cultural de las tierras altas del área Centro-Sur Andina. Chungará N° 9, Univ. de Tarapacá, pp. 22 - 45, Arica, Chile. 1982.

ACTAS
XI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA

Se comunica a todos los socios que las Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, celebrado en Santiago en octubre del '88, han sido publicadas en 3 tomos y se encuentran a la venta por la suma de \$ 9.500 más el costo del flete. (Flete por bus en Chile: \$ 1.000. Flete a EEUU vía marítima: \$ 2.500, vía aérea: \$ 5.500.)

Los interesados deben dirigirse a:

Hans Niemeyer Fernández
Ahumada 312 Of. 218
Santiago

Fono: 6711182

XIII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA

La Sociedad ha recibido, en el mes de noviembre recién pasado, el documento oficial del Rector de la Universidad de Antofagasta comprometiendo a esa institución como organizadora y patrocinadora del próximo Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Este se realizará en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Facultad de Educación y Ciencias Humanas en la ciudad de Antofagasta, en el año 1994. Se hace un llamado a los socios a proponer Simposios para este Congreso.

HOMENAJE

La Sociedad Chilena de Arqueología ha adherido al Homenaje que las autoridades científicas y académicos del Ecuador rendirán en el mes de enero, en la ciudad de Cuenca, a los prestigiosos arqueólogos Drs. Betty Meggers de los EEUU y Alberto Rex González de Argentina, en ocasión del Simposio sobre el Formativo Sudamericano.

Ambos investigadores han ejercido una muy positiva influencia en el desarrollo de la arqueología en Sudamérica a través de sus trabajos científicos y con el apoyo personal que han brindado siempre a sus colegas.

La Sociedad ha solicitado al Dr. Lautaro Núñez que nos represente en la ceremonia de homenaje y transfiera a los Drs. Meggers y González el reconocimiento y admiración de la comunidad científica chilena.

ASAMBLEA GENERAL
XII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA

En la ciudad de Temuco, Chile, siendo las 19:00 horas del día Jueves 17 de Octubre de 1991, se reunió en segunda citación la Asamblea General de la Sociedad Chilena de Arqueología en el Museo Regional de la Araucanía, con la asistencia de los siguientes 37 socios: Carlos Aldunate del S., Gonzalo Ampuero B., Eugenio Aspillaga F., Ana María Barón P., José Berenguer R., Marcos Biskupoviç M., Angel Cabeza M., Gastón Castillo G., Victoria Castro R., Miguel Gervellino G., Sergio Chacón C., Luis Cornejo B., María Antonieta Costa, Eliana Durán S., Fernanda Falabella G., Jorge Hidalgo L., Donald Jackson, Agustín Llagostera M., Jose Luis Martínez C., Mauricio Massone M., Francisco Mena L., Julio Montané M., Cora Moragas W., Iván Muñoz O., Hans Niemeyer F., Lautaro Núñez A., Patricio Núñez H., Silvia Quevedo K., Arturo Rodríguez O., Francisco Rothhammer, Marco Sánchez A., Julio Sanhueza T., Virgilio Schiappacasse F., Andrea Seelenfreund H., Osvaldo Silva G., Rubén Stehberg L. y Francisco Téllez.

Presidió la reunión el Presidente de la Sociedad, Carlos Aldunate del Solar y actuó como Secretaria de Actas, la directora Fernanda Falabella Gellona. Los directores Eliana Durán Serrano, Hans Niemeyer Fernández y Virgilio Schiappacasse Ferretti integraron la mesa.

ACTA ANTERIOR. Se leyó y aprobó el acta de la anterior sesión de la Asamblea, celebrada el 13 de Octubre de 1988 en la ciudad de Santiago de Chile.

PODERES. No se presentaron.

CUENTA DEL PRESIDENTE. A continuación el Presidente dio cuenta del período de tres años en que le tocó presidir la Sociedad.

1º Hizo un recuento de las ediciones que merecieron el apoyo, financiamiento y/o colaboración de la Sociedad:

a) Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena. La Sociedad debió

financiar la etapa de digitación, preparación y diagramación de los originales y el trabajo de imprenta, compaginación y empaste. Las Actas se editaron en tres tomos, con un total de 840 páginas y un tiraje de 350 ejemplares empastados y 50 de separatas. El costo total de las Actas fue de \$ 2.244.749 y la Sociedad aportó la suma de \$ 821.126 para lo que se utilizaron los fondos de las cuotas y los recaudados de la venta del libro de Prehistoria Chilena.

b) Serie Culturas de Chile. Durante este período se publicó el primer volumen de la serie, "Prehistoria" en la que participaron más de 20 autores. La sociedad ha seguido apoyando la edición del segundo volumen de la Serie que debiera aparecer próximamente junto con la reedición del volumen de Prehistoria.

c) Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. En este período se editaron 4 Boletines. En ellos se informa periódicamente de las actividades de investigación, de los permisos para excavar sitios arqueológicos y de las reuniones científicas. Y se hizo notar la poca cooperación de los socios para enviar comentarios o artículos para discusión.

2º Dió cuenta de la organización y desarrollo del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena. En la organización destacó la labor de Marco Sánchez y su equipo del Museo Regional de la Araucanía. Respecto al desarrollo, el éxito en las ponencias recibidas y en el respeto y cumplimiento de horarios.

Se refirió al Homenaje rendido al socio Américo Gordon.

3º Informó de los nuevos socios aceptados por la Sociedad en este período, Ximena Navarro, Donald Jackson, Eugenio Aspillaga y Francisco Gallardo, a quienes dio la bienvenida a la Sociedad a nombre de todos sus integrantes. Con ellos los socios se elevan a 92 miembros.

4° Se recordó el sensible fallecimiento de don Alberto Medina y se informó del Homenaje que escribiera en el diario El Mercurio de Santiago don Hans Niemeyer.

Informó del delicado estado de salud de la Dra. Grete Mostny y de una próxima visita que le hará el Presidente de la Sociedad en representación de sus miembros.

5° Socios morosos. Hizo un recuento de la cantidad de socios que no pagan sus cuotas y de la dificultad financiera para seguir enviándoles información. Se acordó suprimir el envío de circulares, Boletines y todo tipo de información a los socios que deban 2 o más cuotas anuales.

6° Patrimonio Arqueológico.

Informó de los representantes de la Sociedad ante el Honorable Consejo de Monumentos Nacionales. La Sociedad tiene un representante, Carlos Aldunate del Solar pero se ve también apoyada en la persona del socio Jorge Hidalgo quien participa en el Consejo como representante del Archivo Nacional.

En relación a los Visitadores Especiales, se informó de los representantes regionales y se recibieron los siguientes comentarios:

- Los visitadores se sienten poco informados de las decisiones y autorizaciones emanadas del Consejo y solicitan se les comuniquen periódicamente de las materias atinentes a su región.

- Solicitan se ratifiquen los nombramientos y se les otorgue una credencial que avale su cargo de Visitador Especial.

Se informa que el Consejo ya acordó lo siguiente:

1. Hacer los nombramientos por un plazo de dos años renovables
2. Los Visitadores deberán informar periódicamente de sus actividades
3. Hacer credenciales para los Visitadores

En relación a la Ley de Monumentos Nacionales se informa que a nivel gubernamental se está estudiando la modificación de la Ley. Las primeras proposiciones están a cargo de una

comisión en la que participan 2 arquitectos, 1 historiador y Carlos Aldunate como arqueólogo.

7° Intervención de la Sociedad en diversos asuntos de interés:

7.1. Participación en las prospecciones que realizara ENAP en la zona de San Pedro de Atacama.

7.2. Colaboración en el rescate y salvaguarda de la Colección Espouveys, Cementerio de Larache y Hombre de Cobre.

7.3. Colaboración en la revisión del Proyecto de Reglamento del Museo de San Pedro de Atacama e intervención ante el Ministerio de Bienes Nacionales para evitar el desalojo del Museo Arqueológico de Los Andes.

8° Informa que Conicyt reconoce a la Sociedad Chilena de Arqueología como Institución con personalidad jurídica para patrocinar investigaciones.

Terminó su intervención agradeciendo la colaboración de los Directores de la Sociedad. La cuenta fue aprobada por unanimidad.

CUENTA DEL TESORERO. A continuación la Tesorera, dio cuenta del movimiento de fondos de la Sociedad, poniendo a disposición de los socios el balance correspondiente al período Octubre 1988 / Octubre 1991.

BALANCE 10-10-1988 al 10-10-1991:

Ingresos:	
Saldo inicial	\$ 46.832
Cuotas Socios	\$ 259.090
Intereses y Reajustes	\$ 165.206
Venta Publicaciones	\$ 562.000
TOTAL INGRESOS	\$ 1.033.128
Egresos:	
Gastos Boletines	\$ 91.512
Gastos Circulares	\$ 24.990
Gastos Varios	\$ 39.484
Aporte Actas XI Congreso	\$ 821.126
TOTAL EGRESOS	\$ 977.112
Saldo en Caja	\$ 56.016
TOTAL IGUAL INGRESOS	\$ 1.033.128

La cuenta económica fue aprobada por unanimidad.

LEY INDIGENA. Se vierten opiniones derivadas de la reunión sostenida por los participantes del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena con miembros del CEPI sobre el Proyecto de Ley Relativo a la Protección, Fomento y Desarrollo de los pueblos Indígenas presentado por el gobierno al Congreso Nacional. V.Schiappacasse hace ver que una discusión sobre este tema es muy larga y propone que los miembros de la Sociedad se aboquen al estudio de la Ley para lo cual se enviará un ejemplar de la misma a las instituciones regionales y los socios harán llegar al directorio sus observaciones.

EDUCACION EN MATERIAS DE PREHISTORIA. Se manifiesta el deseo que la Sociedad se haga presente ante el Comité de Educación del Parlamento para opinar en cuestiones de Prehistoria y en general preocuparse de este problema a nivel nacional ya que las materias a nivel de básica y media están muy atrasadas. Se recibieron diversas sugerencias:

- Participar en los planes de educación.
- Participar en la redacción de textos escolares.
- Preocuparse por traspasar los resultados de las investigaciones a publicaciones de divulgación.
- Intervención de la Sociedad en la revisión de textos escolares.
- Elaborar una proposición de programa para básica y media y enviarla al Ministerio de Educación.
- Que la Sociedad haga un proyecto de texto de enseñanza para presentar al Ministerio.
- Que la Sociedad organice cursos de perfeccionamiento para monitores que a su vez difundan los nuevos conocimientos en sus regiones.
- Abordar el problema a nivel de los profesores de básica y media realizando cursos de capacitación/perfeccionamiento y publicaciones para los profesores de Ciencias Sociales. Se citó el ejemplo de Biología donde, frente a un problema similar, se ofrecieron cursos para el magisterio con apoyo de fascículos con contenidos actualizados. G.Ampuero informó que a) el Estatuto Docente incorporó financiamiento para cursos de perfeccionamiento regional y b) que cada región dispone de un centro de

perfeccionamiento y funcionarios para que éstos operen. Se debe contactar la Secretaría Ministerial.

Se acordó buscar los mecanismos para mejorar esta situación.

SEDE XIII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA. El presidente expuso que correspondía tratar la sede del próximo Congreso, a celebrarse en 1994.

Se recibió sólo una proposición formal, realizada por Patricio Núñez a nombre del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Antofagasta. Manifestó que el Rector apoya la idea pero no se cuenta aún con una carta oficial de compromiso. Como antecedentes, menciona una serie de reuniones científicas que ha organizado exitosamente dicha institución en Antofagasta.

Se acuerda otorgar un mes de plazo para recibir la propuesta formal. Si ésta no se concretara, Miguel Cervellino estuvo de acuerdo en que se realizaran gestiones ante la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos para realizar el XIII Congreso en el Museo Regional de Atacama, Copiapó.

BASES DE PARTICIPACION EN CONGRESOS. Se discutió el problema de la participación estudiantil en los Congresos y se acordó que, en cada evento, se defina una política clara de participación para los estudiantes.

PREMIO NACIONAL. R.Stehberg y H.Niemeyer proponen que la Sociedad realice gestiones para instaurar un Premio Nacional de Prehistoria o que se incluya la época prehispana en el Premio Nacional de Historia. C.Aldunate informa que el premio está establecido por Ley y que esto requeriría de una modificación a la Ley. Estos trámites son muy lentos, citando como ejemplo, una proposición de modificación hecha por el Ministro de Educación al Parlamento hace más de 1 año y que aún no es estudiada en el Congreso.

Se acuerda realizar gestiones para explorar las posibilidades.

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

PROXIMOS EVENTOS. J.Hidalgo informa de la próxima reunión de Etnohistoria y Arqueología Histórica que se realizará en el Archivo Nacional; Patricio Núñez del 1^{er} Encuentro de Conservación del Patrimonio Cultural que se realizará en 1992 en Antofagasta y Lautaro Núñez del Coloquio sobre la Integración a realizarse en 1992 en San Pedro. Los primeros dos piden el auspicio de la Sociedad.

Se acuerda patrocinar ambos eventos.

PRESENCIA DE CHILE EN SEVILLA 1992. J.L.Martínez manifestó su preocupación por la tónica de la exposición chilena en Sevilla 1992. Fernando Léniz habría manifestado que en Chile no hay antecedentes indígenas importantes para mostrar. Luego de recibir diversas opiniones se acordó que existen otras instituciones más apropiadas para defender este principio, tales como el CEPI.

ENCUENTRO ENTRE DOS MUNDOS. Se acordó que la Sociedad debe definir un planteamiento para la Conmemoración de la llegada de Colón a América. El próximo directorio hará una proposición.

OEA. G.Castillo solicita la intervención de la Sociedad para que en la OEA no se considere la Arqueología como disciplina de 2^a o 3^a prioridad. Luego de recibir diversas opiniones se acuerda que se trata de un problema que compete al Colegio de Antropólogos.

REVISTA CHUNGARA. Iván Muñoz ofrece la revista Chungara para publicar Simposios.

MINISTERIO DE VIVIENDA. Silvia Quevedo expone la necesidad de instaurar formalmente un sistema de rescate de sitios arqueológicos. Propone elaborar un proyecto que se pueda elevar al Ministerio de la Vivienda en orden a contar con apoyo y financiamiento para estas actividades.

ELECCION DE DIRECTORIO. El presidente señaló que correspondía elegir al Directorio en su totalidad, de acuerdo a los estatutos sociales. Que el anterior dejaba sus cargos agradeciendo la confianza dispensada por los socios. Carlos Aldunate señaló su deseo de no

seguir ocupando el cargo de Presidente por un tercer período. Hans Niemeyer y Virgilio Schiappacasse manifestaron que prefieren que se integren al directorio nuevos socios ya que ellos han participado en éste desde sus inicios. Luego de discutir las posibilidades de que socios de regiones ocupen los cargos directivos, se acordó la conveniencia de nombrar a miembros residentes en Santiago. Se repartieron las cédulas y se solicitó que cada socio presente votara por cinco personas.

Se escrutó un total de 35 votos con las siguientes preferencias: Fernanda Falabella G., 32 votos; Carlos Aldunate del S., 24 votos; José Berenguer R., 18 votos; Eliana Durán S., 18 votos; Mauricio Massone M., 18 votos; Virgilio Schiappacasse F., 17 votos; Francisco Mena L., 10 votos; Hans Niemeyer F., 9 votos; José Luis Martínez C., 7 votos; Rubén Stehberg L., 7 votos; Luis Cornejo B., 6 votos y Silvia Quevedo K., 5 votos.

La Secretaria dejó constancia de que, en conformidad a los cómputos, quedaban elegidos como miembros del Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología, los socios Fernanda Falabella G., Carlos Aldunate del S., José Berenguer R., Eliana Durán S. y Mauricio Massone M., quienes deberán elegir de entre ellos a la mesa directiva.

FIRMA DEL ACTA. Se acordó por unanimidad que el acta de esta sesión sería firmada por los socios miembros del Directorio en representación de todos los asistentes.

Se terminó la sesión a las 21:30 horas.

EVENTOS A REALIZARSE**Taller: De costa a selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de Los Andes Centro-Sur**

Tilcara, ARGENTINA

6 al 10 de abril de 1992

Organiza el Instituto Interdisciplinario Tilcara. La intención es congregar investigadores de Chile, Bolivia y Argentina que estén trabajando en estos temas.

Se ruega confirmar la participación antes del 30 de enero.

57th Annual Meeting, Society for American Archaeology

Pittsburgh, Pennsylvania, U.S.A.

8 al 12 de abril de 1992

Se realizará en el hotel The Pittsburgh Hilton & Towers organizado por la Society for American Archaeology.

II Jornadas-Taller: El uso del pasado: Pasado = Identidad?

La Plata, ARGENTINA

6 al 8 de mayo de 1992

Organiza la Facultad de Cs. Naturales y Museo U.N.L.P. El temario se desprende de la siguiente pregunta: Es el conocimiento del pasado la vía para lograr una identidad?

Los trabajos deben enviarse antes del 6/4/92 para su distribución como precirculados. Dirigirse a Secretaria de Extensión Universitaria. Paseo del Bosque s.n. (1900) La Plata, Argentina.

II Jornadas Uruguayas de Ciencias Antropológicas

Montevideo, URUGUAY

19 al 22 de mayo de 1992

Organiza el Area de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República Oriental del Uruguay (Magallanes 1577, Montevideo).

Se han propuesto las siguientes áreas temáticas:

Valores y creencias. Cultura e ideología. Etnicidad / identidad. Poblaciones latinoamericanas. Antropología Biológica. Etnohistoria. Modelos en la Arqueología Uruguaya. Arqueología Regional.

La participación es gratuita y se debe enviar un formulario de participación antes del 31 de enero de 1991 con un resumen de la ponencia.

II Congreso Internacional de la Asociación Australiana de Arte Rupestre

Cairns,

30 de agosto al 4 de septiembre de 1992

El Congreso consistirá de 10 simposios. Los coordinadores invitan a participar en el Simposio: Etica de la investigación en arte rupestre. Los resúmenes (máx. 200 palabras) deben enviarse antes del 15/3/92 a:

Robert G. Bednark
P.O. Box 216
Cauldfield South,
VIC. 3162
AUSTRALIA

Mario Consens
Avda. 18 de Julio
2172/501
11200 Montevideo
URUGUAY

EDITORIAL

Con motivo del reciente Congreso Nacional, en Temuco, varios colegas expresaron -en diferentes oportunidades y situaciones- la necesidad de fomentar una actitud crítica en la arqueología chilena. Tratando de sintetizar muchas y diversas opiniones: existe la sensación de que en este tipo de congresos se está privilegiando la cantidad de ponencias, en desmedro de su calidad; que algunos participantes presentan trabajos más con el afán de publicarlos que de comunicar algo que realmente valga la pena (hay una impecable tradición de publicación de las Actas y una concomitante escasez de revistas especializadas); que los espacios y modalidades para discutir dichas ponencias en las sesiones suelen no ser los más adecuados; y que, en general, los participantes no están suficientemente preparados para (o dispuestos a) criticar la ponencia de otro o recibir críticas a la propia.

Coincidimos con este diagnóstico, pero creemos que el problema trasciende el plano de los congresos nacionales. Salvo las ricas discusiones que tuvieron lugar en tiempos de Guevara, Latcham, Oyarzún y Uhle, y algunos atisbos de debate que se han producido en forma intermitente, particularmente a partir de los años sesenta, la arqueología en Chile es una disciplina que se ha desarrollado básicamente al margen de una crítica científica. Esta situación permea todas las actividades del quehacer arqueológico, incluyendo no sólo a los congresos nacionales y sus actas, sino también a los talleres, simposios y publicaciones en general. La crítica es estas últimas -cuando la hay- suele ser críptica, oblicua o melindrosa.

En los últimos 10 años, sin embargo, pareciera haberse producido una coyuntura favorable. Nos referimos a la práctica -como cosa corriente, no esporádica- de acudir a consultores externos calificados, para revisar tanto los artículos remitidos a revistas nacionales especializadas como los proyectos enviados a agencias que porporcionan fondos para investigación. Por supuesto, estas tareas no han estado exentas de problemas y deficiencias (e.g., véase Boletín N° 6, 1987: 12-13). Pero, en general, diríamos que la interacción entre editores, comités de estudios de proyectos, consultores y autores, ha tendido a generar un incipiente espíritu crítico. Al menos, pareciera haber producido un saludable fogueo; hemos aprendido a hacer críticas y a recibirlas ... a menudo en forma constructiva. Evidentemente, aún ejercemos nuestro escrutinio desde el cómodo reducto del anonimato. Tenemos todavía una cierta reticencia o inhibición a plantear críticas al trabajo de nuestros pares en forma abierta, como también a exponernos voluntariamente a ellas. No es este editorial, por cierto, el mejor lugar para discutir por qué esto es así. Tal discusión debiera ser, más bien, materia de un debate amplio, que recogiera los puntos de vistas de todos.

En este sentido, hacemos un llamado a los miembros de la Sociedad para que emitan opinión al respecto. Los instamos a enviarnos sus planteamientos, para ser publicados en los próximos números de este Boletín.

No deseáramos acotar de antemano un debate cuya riqueza podría derivar, precisamente, de las diferentes perspectivas y experiencias personales de los distintos colegas. Sólo querriamos sugerir -a modo de orientación- algunos puntos que pueden ser objeto de discusión. Sería interesante, por ejemplo, recibir opiniones sobre lo que ha sido o podría ser el ejercicio de la crítica científica en diferentes contextos, tales como los de quienes escriben un artículo o proyecto, presentan o escuchan una ponencia, dirigen una revista, editan un libro de varios autores o son requeridos como consultores externos para cualquiera de estas instancias. Igualmente interesante sería el que nos preguntásemos por el tipo de crítica que deseamos en nuestro medio. Existe la percepción de que en algunos países latinoamericanos, donde el debate abierto es cuestión de todos los días, la crítica ha sido más ad hominem que ad opus, con resultados a veces deplorables para la disciplina, para la integridad de la comunidad científica y para la propia crítica. En nuestro caso, estamos en una posición

inmejorable para anticiparnos a este problema, "rayando la cancha" en la que estaríamos dispuestos a dar curso a nuestro espíritu crítico.

Cualesquiera sean los temas, puntos de vistas o dimensiones que, en definitiva, se expongan en el debate al que estamos invitando, nos asiste la convicción de que éste será de enorme utilidad para el desarrollo de la arqueología en Chile. Lo único que no debiéramos hacer, es soslayarlo. La profesionalización de nuestra disciplina así lo exige. Después de todo, la arqueología es una ciencia y la crítica es inherente a ella.

Dirigir la correspondencia para el Boletín a:

José Berenguer R.
Museo Chileno de Arte Precolombino
Bandera 361
Santiago

**MESA DIRECTIVA
PERIODO 1991 / 1994**

Por acuerdo de sus miembros, ha quedado constituida la mesa directiva de la Sociedad de la siguiente manera:

Fernanda Falabella Gellona	Presidente
Eliana Durán Serrano	Secretaria
Mauricio Massone Mezzano	Tesorero
Carlos Aldunate del Solar	Director
José Berenguer Rodríguez	Director

El señor Carlos Aldunate es el representante de la Sociedad ante el Honorable Consejo de Monumentos Nacionales y el señor José Berenguer, editor del Boletín.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación bianual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología, con Casilla 787 de Santiago, Chile.